

DOMINICAL

10/04/11 NÚMERO 447



“LOS NIETOS
SON EL
TELEGRAMA
DE LA
FUNERARIA”

MÚSICA

LOREENA
MCKENNITT
VUELVE A CASA

ARTE

MIRAR CON
LA BOCA

BELLEZA

GUAPAS Y GUAPOS
EN PRIMAVERA

MARTIN
AMIS



PAU ARENÓS
Periodista

PALABRERIA

PRIMAVERA NUCLEAR

PEGATINA. La arrugada pegatina amarilla de *¿Nuclear?* No, gracias y aquel sol risueño, primario y rojo aún debe de estar en el fondo de un cajón en compañía de los pins libertarios, consumidos por el óxido. Meses antes de esta atomización a la japonesa, el lobi nuclear casi nos convenció. Algunos viejos ecologistas comenzaron a adorar el brillo pagano del átomo, deslumbrados por la nueva verdad. El agorero científico James Lovelock, que pronostica un futuro de ranas, con la humanidad semiahogada, predica en libros y confe-

los ciudadanos ese desprecio? ¿Nos piden confiar en la autoridad y nos gobiernan soldados de madera con la cabeza atacada por la carcoma?

PACIENCIA. Se elogia de los japoneses el orden, la obediencia, la serenidad. Ciertamente, son virtudes, un código de conducta difícil de desentrañar, un enredo de signos y símbolos para los pálidos occidentales. He estado dos veces en Japón y, a diferencia de los tertulianos rasposos, soy incapaz de sintetizar el carácter japonés, la seda y el acero. Son también japoneses los que diseñaron la central junto al mar, los que marginaron a los supervivientes de los hongos atómicos de Hiroshima y Nagasaki por temor al contagio y los que aseguran que la comida está poco condimentada con radiación. Padece, lloran, dudan, los someten. Son como los demás, mujeres y hombres.

ENERGÍA. Controla el agua y la energía y serás el dueño del mundo. El Estado tendría que domar la alta tensión y poner tope a los beneficios de las empresas. Hasta aquí, ganancias y, a partir de aquí, inversión. Nos amenazan con el apagón y la caverna. Volveremos al taparrabos y, apagada la tele, Belén Esteban y Ana Rosa Quintana, pintaremos bisontes.

GUERRA. Todas las guerras dan náuseas. Los que han vendido las armas a Gadafi son los que bombardean para vender armas al siguiente líder. Gadafi ha sido amortizado. Se necesita un comprador con crédito.

HALCÓN. No hay manera de complacer a la derecha tanquista. Deberían apreciar los F-18 de Zapatero y su ingreso en la halconería. Hace mucho que dejó de ser paloma. Bambi es una alfombra.

SOLDADO. Los soldados desharrapados y obedientes no tienen consideración de civiles y, por tanto, pueden ser destruidos. Un uniforme deshilachado y polvoriento separa a unos y otros.

rencias que solo esa energía sostendrá el planeta. O lo reventará. Casi nos convencieron, sí, y a punto estuvimos de tirarnos a la piscina radioactiva.

APOCALIPSIS. Después del Apocalipsis, según el apóstol san Juan, no hay nada. En otro tiempo, Alemania era de fiar: el nativo alemán Günther Oettinger, comisario europeo de Energía, usó el sustantivo para aterrorizar a la buena gente, que imaginó que la piel se les descolgaba de los dedos y los ojos estallarían como pompas mientras los ángeles tocaban las trompetas (esperemos que con alegre ritmo). Algunos lo creyeron porque era el especialista, el perito, el diestro: después supimos que se trataba de un zascandil que Angela Merkel mandó a Europa en régimen de balneario. ¿Merecen



MATERIALES PARA VIVIR MEJOR

CERÁMICA INTELIGENTE

Se llaman "baldosas domésticas". Vendrían a ser las neuronas de las casas inteligentes. Tecnología y decoración apenas se distinguen. Por fuera, parece simple cerámica. Por dentro, es una interfaz con la que controlar los mecanismos eléctricos del hogar-tecnificado-hogar. El concepto *smart* se está extendiendo a todo el pavimento urbano, a una "ciudad activa", como la llama TAU Cerámica (www.tauceramica.com). La empresa ya aplica su cerámica inteligente a pasos de peatones (foto). "Las baldosas —explica la compañía— detectan la presencia humana y activan distintos dispositivos". Por ejemplo: hacen que se pongan los semáforos en verde, activan juegos interactivos e incluso calientan superficies (bancos o el propio suelo). Un objetivo potencial: las zonas públicas de espera, como las marquesinas del bus. — A. S.

ILUSTRACION SERGIO JIMÉNEZ

Con la colaboración de Mater, Centro de Materiales del FAD. www.fad.cat